

T R A M A

La traducción para la subtitulación en España

Mapa de convenciones

GLORIA TORRALBA MIRALLES
ANA TAMAYO MASERO
LAURA MEJÍAS-CLIMENT
JUAN JOSÉ MARTÍNEZ SIERRA
JOSÉ LUIS MARTÍ FERRIOL
XIMO GRANELL
JULIO DE LOS REYES LOZANO
IRENE DE HIGES ANDINO
FREDERIC CHAUME
BEATRIZ CEREZO MERCHÁN

UJI UNIVERSITAT
JAUME I

Traducció per als mitjans
audiovisuals i accessibilitat · TRAMA

UJI UNIVERSITAT
JAUME I
ÚLTIMES

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT JAUME I. Dades catalogàfiques

Noms: Torralba Miralles, Gloria, autor | Universitat Jaume I. Publicacions, entitat editora

Títol: La traducción para la subtitulación en España : mapa de convenciones / Torralba Miralles, G. [i 9 més]

Descripció: Castelló de la Plana : Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions, [2019] | Col·lecció: Trama ; 4 | Inclou bibliografia

Identificadors: ISBN 978-84-17429-97-3 (paper) | ISBN 978-84-17429-98-0 (pdf) | ISBN 978-84-17900-13-7 (epub)

Matèries: | Doblatge -- Espanya | Cinematografia -- Subtitulació -- Espanya | Televisió -- Programes -- Subtitulació

Classificació: CDU 791.44.02(460) | CDU 791.43:82.035(460) | CDU 654.192:82.035(460) | IBIC CFP



Publicacions de la Universitat Jaume I és una editorial membre de l'UNE, cosa que en garanteix la difusió i comercialització de les obres en els àmbits nacional i internacional. www.une.es.



Qualsevol forma de reproducció, distribució, comunicació pública o transformació d'aquesta obra només pot ser realitzada amb l'autorització dels seus titulars, llevat d'excepció prevista per la llei. Dirigiu-vos a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necessiteu fotocopiar o escanejar fragments d'aquesta obra.

Director de la col·lecció: Frederic Chaume Varela

© Del text: els autors i les autores, 2019

© D'aquesta edició: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2019

Il·lustració de la coberta: Carlos Luján Giménez

Edita: Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions
Campus del Riu Sec. Edifici Rectorat i Serveis Centrals. 12071 Castelló de la Plana
www.tenda.uji.es publicacions@uji.es

ISBN (paper): 978-84-17429-97-3

ISBN (pdf): 978-84-17429-98-0

ISBN (epub): 978-84-17900-13-7

DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/EstudisTraduccio.Trama.2019.4>

Dipòsit legal: CS 596-2019

CAPÍTULO 4

Forma del subtítulo y segmentación

ANA TAMAYO MASERO

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

En el presente capítulo se analizan los resultados obtenidos en el tercer bloque de la encuesta (bloque C, forma del subtítulo), relacionados, por una parte, con la forma de los subtítulos en pantalla y, por otra parte, con la segmentación microtextual y macrotextual de los mismos, entendidas como las divisiones del texto en diferentes líneas y subtítulos. Además, se presentan los resultados obtenidos de una serie de preguntas relacionadas con cuestiones técnicas y del proceso de pautado que afectan a la forma de los subtítulos.

Todos los elementos tratados en este capítulo corresponden al tercer bloque de la encuesta que suponen, en total, 14 preguntas, tres de las cuales solo se contestan si se dan respuestas específicas en preguntas anteriores. Todas las preguntas tienen la opción de dejar un comentario al respecto. A casi todas las preguntas han contestado 29 o 30 encuestados de los 35 estudios que finalmente participaron en el proyecto, a excepción de una de las preguntas a la que solamente han contestado 17 de los encuestados. Es importante reiterar que los porcentajes que se detallan en el presente capítulo corresponden al total de respuestas obtenidas para cada pregunta y no al total de encuestados del estudio, ya que no todos contestaron a todas las preguntas de este bloque.

Este tercer bloque se divide en este capítulo en tres apartados diferentes. En el primer apartado se tratan cuestiones formales de los subtítulos que corresponden a seis preguntas específicas del bloque. Se explican los resultados referidos a la preferencia de una o dos líneas por subtítulo, la

posición y la alineación de estas líneas, el número de caracteres máximo por línea, la posibilidad de que intervengan dos personajes en una misma línea y el tipo y tamaño de letra, así como el color de los subtítulos. En el segundo apartado de este capítulo se tratan las dos preguntas relacionadas con la segmentación microtextual y macrotextual de los subtítulos. Por último, en el tercer apartado, que consta de seis preguntas, se tratan las cuestiones técnicas del proceso: si se utilizan plantillas para el pautado y la utilización de marcas para el pautado en el caso de que se utilicen documentos de texto como formato de entrega de los subtítulos.

4.1. Forma del subtítulo

La primera pregunta relacionada con la forma del subtítulo tiene que ver con la preferencia en el número de líneas por subtítulo. Del total de 30 respuestas obtenidas, el 73 % de empresas encuestadas prefiere subtítulos de dos líneas mientras que un 13 % de las empresas encuestadas prefiere subtítulos de una línea. El resto de encuestados han marcado la opción NS/NC (7 %), no tienen una preferencia determinada (3 %) o su preferencia no se basa en el número de líneas sino en la segmentación (3 %). Según los comentarios recogidos para esta respuesta (ocho en total) cabe señalar que las empresas apuntan a que es el propio texto audiovisual el que marca la cantidad de subtítulos de una o dos líneas. Afirman que el ritmo, las pausas y la cantidad de diálogo (cuestiones que vendrán marcadas muchas veces por el género audiovisual, según los propios encuestados) son las que determinarán el número de líneas preferido por subtítulo, ya que en la propia empresa no suelen tener pautas al respecto.

En relación con el número máximo habitual de caracteres por línea, la figura 12 muestra los porcentajes del total de 30 respuestas obtenidas. Como puede observarse, predomina el máximo de 37 caracteres (20 %), que casualmente coincide con el máximo recomendado para la subtítulos para personas sordas en España (AENOR, 2012), seguido de 35 (16,7 %), 38 (13,3 %) y 40 (13,3 %). El resto de valores no superan el 7 % en frecuencia de respuesta (que corresponde a dos casos). Los comentarios recogidos en relación con

esta pregunta (seis en total) señalan la variabilidad del máximo de caracteres por línea dependiendo del medio (cine, entre 38 y 42; DVD, 40; vídeo, 35; teletexto, entre 36 y 37) y de las preferencias específicas de cada cliente, que pueden llegar a valores tan bajos como los 25 caracteres como máximo. Una de las empresas encuestadas comenta que trabaja en ocasiones con plantillas de longitud de línea, independientemente del número de caracteres.

Especifique el número máximo habitual de caracteres por línea

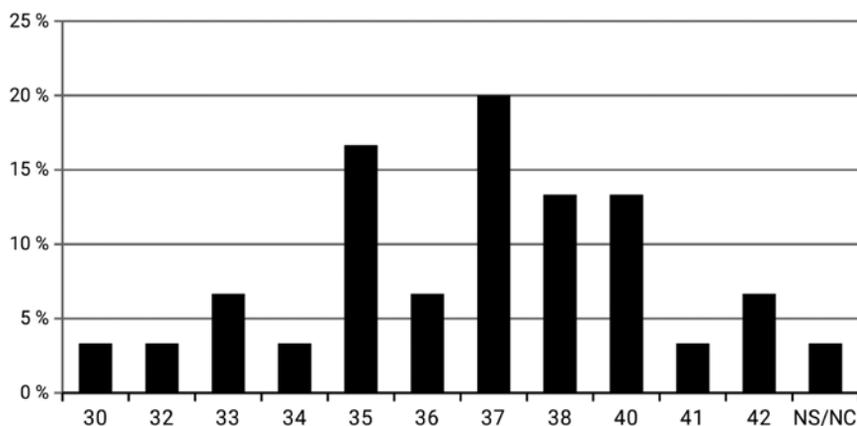


Figura 12. Número máximo habitual de caracteres por línea

La siguiente pregunta de este bloque tiene que ver con la posición y alineación del texto en pantalla. Un aplastante 93,3 % de los encuestados (28 casos) señala que los subtítulos que producen aparecen centrados y en la parte inferior de la pantalla frente a dos encuestados (6,7 %) que señalan que aparecen en la parte inferior alineados a la izquierda. Los comentarios recogidos a este respecto (seis en total) señalan que esta posición se modifica si aparecen carteles, créditos u otros grafismos en la parte inferior (bastante habitual en documentales, por ejemplo, según afirman los propios participantes), en cuyo caso los subtítulos se suben o se mueven según las especificaciones del cliente. Un encuestado comenta que en la

subtitulación de películas con bandas negras arriba y abajo, los subtítulos no se sitúan en la banda, sino dentro de la imagen.

A continuación, se preguntó sobre si se aceptaba que en una misma línea de subtítulo aparecieran intervenciones de dos personajes distintos. El 76,7 % de empresas encuestadas (23 casos) afirmó que no, mientras que el 23,3 % (siete casos) sí acepta esta práctica.

En cuanto al tipo de letra de entrega de los subtítulos, la figura 13 muestra los datos porcentuales obtenidos. Predomina el uso de Arial (63,3 %, 19 casos) seguido, muy de lejos, por Courier (10 %, tres casos), Helvética (6,7 %, dos casos) y Verdana (6,7 %, dos casos). Los comentarios al respecto (seis en total) coinciden en señalar que el tipo de letra del producto final puede no coincidir con el de la entrega. Apuntan que esto es algo que está en manos del cliente final y que, o bien el formato final no lo eligen los subtituladores (sino los técnicos, y por lo tanto no es relevante el tipo de letra con el que lo entregan) o bien el tipo de letra en el que lo entregan puede variar si el cliente lo solicita.

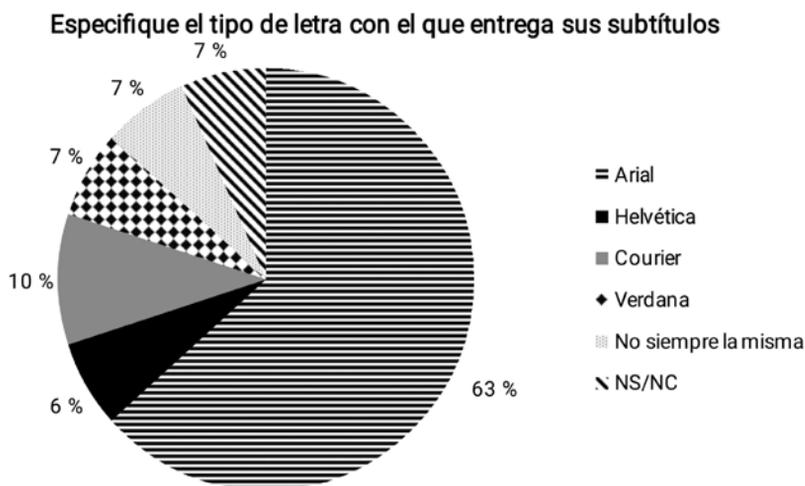


Figura 13. Tipo de letra de entrega de los subtítulos

Siguiendo con el formato del subtítulo, el tamaño de la letra es la cuestión en la que menos consenso parece haber entre las empresas dedicadas a la subtitulación. Como puede verse en la figura 14, no existe una tendencia clara. De hecho, el 31 % de los estudios afirma que utiliza otro tamaño (24 o 29, 40-42 o, incluso, 72) diferente a las opciones de respuesta ofrecidas. El tamaño de la letra, indican los encuestados, depende del *software* utilizado y de la resolución a la que se proyecte. Así, aquellos que trabajan con ficheros XML, para DCP (Digital Cinema Package) o con el programa FAB¹² hablan de un tamaño que ronda los 40-42, mientras que aquellos que trabajan con formato .srt (uno de los formatos más básicos de archivo de subtítulos) no aplican un criterio de tamaño de fuente y los que trabajan con formato .stl (un formato más complejo de archivo de subtítulos que permite más opciones de forma) indican un tamaño de 22 puntos. En cualquier caso, la heterogeneidad de las respuestas, y los formatos y *software* utilizados por las empresas españolas no permiten hablar de una tendencia en este sentido.

Especifique el tamaño de fuente de los subtítulos que entrega

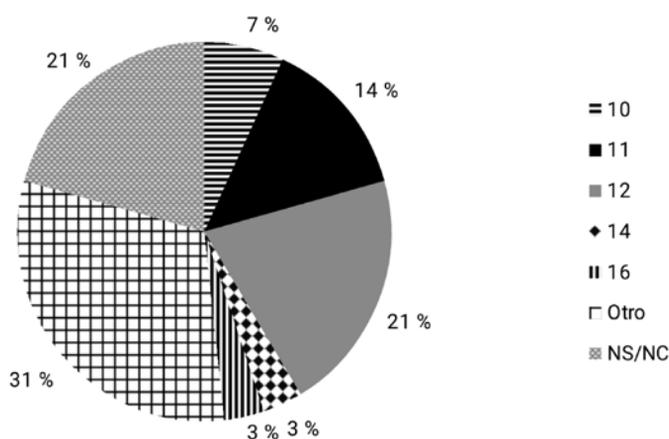


Figura 14. Tamaño de letra de entrega de los subtítulos

12. Información sobre este *software* disponible en: <https://www.fab-online.com/eng/subtitling/production/subtprod.htm>.

Por último, en lo que se refiere al color, la tendencia sí es clara: el 75,9 % de los encuestados (22 casos) afirma utilizar el color blanco para sus subtítulos convencionales mientras que el 6,9 % (dos casos) asegura utilizar el amarillo. El 17,2 % o bien utiliza otro color (uno de ellos afirma utilizar el color negro porque utiliza plantillas y no localiza, de lo contrario utilizaría el blanco, apunta en los comentarios) o bien señala la respuesta NS/NC. Los comentarios al respecto (ocho en total) apuntan en dos direcciones. Por un lado, señalan que, si el texto audiovisual es en blanco y negro, se aplica el color amarillo, mientras que en films en color se aplica el color blanco y, por otro lado, apuntan que a veces se piden en amarillo y a veces en blanco.

4.2. Segmentación del subtítulo

En este apartado se analizan los resultados de las dos preguntas relacionadas con la segmentación de los subtítulos, ambas con un total de 30 respuestas. En las respuestas recogidas para ambas preguntas se observa una tendencia clara a tener en cuenta la segmentación en unidades de información lógicas y completas a la hora de elaborar subtítulos profesionales.

Prácticamente la totalidad de los encuestados (96,7 %, 29 casos) afirma que, a la hora de pautar subtítulos —esto es, dividirlos en diferentes bloques de subtítulos— valora que estos sean unidades de información lógica y solamente una empresa (3,3 %) indica que no aplica necesariamente este criterio. De los comentarios recogidos a este respecto (cuatro en total), dos afirman que, además, consideran la pista de audio para la segmentación.

En la segunda pregunta, relacionada con la segmentación microtextual, la situación es exactamente la misma: un 96,7 % (29 casos) afirma que, a la hora de cortar la línea dentro de un subtítulo, evita dividir sintagmas para que no queden, por ejemplo, artículos, preposiciones o posesivos a final de línea, mientras que el 3,3 % (un caso) indica que no.

4.3. Plantillas y editores de texto

En este apartado se analizan las seis preguntas relacionadas con el uso de plantillas y editores de texto para la creación de subtítulos. Es el apartado de esta sección de la encuesta con menor número de respuestas totales, en parte porque algunas de ellas, tres en total, están condicionadas a respuestas anteriores.

Se han obtenido un total de 17 respuestas a la pregunta «A la hora de localizar o pautar, ¿utiliza algún tipo de plantilla que le marca el tipo de letra y la longitud de las líneas?», de las cuales siete (41,2 %) indican que sí y diez (58,8 %) indican que no. De aquellos que contestaron que sí, se obtuvieron los siguientes comentarios:

TABLA 3. TIPO DE LETRA, LONGITUD DE LÍNEA E INTERLINEADO UTILIZADO SI TRABAJAN CON PLANTILLA

¿Qué tipo de letra, longitud de línea o interlineado utiliza?	
Comentarios	
38 caracteres, todos los demás parámetros se especifican en un paso posterior. No es una plantilla propiamente dicha, es un parámetro que se especifica en la configuración del programa de subtitulado.	
Trabajamos con WinCaps, que nos marca el máximo número de caracteres por línea.	
Arial 29 o 24, longitud 468-474 píxeles.	
Se trabaja con el FAB.	
Courier New, línea de 7,5, interlineado sencillo.	
Helvética 12, 40 caracteres, interlineado sencillo.	
Courier 11, 35 caracteres, interlineado simple.	
Comentarios obtenidos	7

Como puede observarse, la naturaleza de las respuestas varía dependiendo de cada empresa, por lo que no puede hablarse de ningún tipo de tendencia relacionada con el tipo de letra, longitud de línea o interlineado cuando se usan plantillas ni de tendencias relacionadas con el uso de plantillas en sí.

De la siguiente pregunta relacionada con plantillas y editores de texto se obtienen los siguientes resultados:

TABLA 4. UTILIZACIÓN DE SÍMBOLOS PARA DETERMINAR LA POSICIÓN DEL SUBTÍTULO O LA LÍNEA EN DOCUMENTOS DE TEXTO

En el caso de que entreguen los subtítulos en un documento de texto (Word o similares), ¿utilizan símbolos para determinar la posición del subtítulo o la línea?		
Opciones de respuesta	Porcentaje	Número de respuestas
Sí	10,3 %	3
No	34,5 %	10
No utilizamos documentos de texto	55,2 %	16
Respuestas obtenidas		29

Los porcentajes obtenidos indican que, ya en la fecha de realización de la encuesta, predominaba el uso de *software* específico frente al uso de editores de texto para la creación de subtítulos. De las tres respuestas afirmativas, se obtienen los siguientes comentarios:

TABLA 5. TIPOS DE SÍMBOLOS PARA DETERMINAR LA POSICIÓN DEL SUBTÍTULO O LA LÍNEA

Por favor, especifique cuáles	
Comentarios	
Códigos de tiempo y espacios en blanco.	
Solemos indicar el TCR de entrada y salida del subtítulo delante de cada subtítulo y separados entre sí por un guion.	
Depende del cliente y el formato del archivo.	
Comentarios obtenidos	3

Además, otra empresa afirma que: «Únicamente se entregan documentos de texto adicionalmente a otros formatos de ficheros de subtítulos para que el cliente los pueda leer porque no disponga de *software* de subtítulo para abrir otros formatos». Una vez más, no podemos hablar de que los datos aportados apunten en ninguna dirección específica.

De las 13 respuestas que no negaban la utilización de documentos de texto para la generación de subtítulos (véase tabla 4), se obtienen los resultados indicados en las figuras 14 y 15. Casi la mitad (46,2 %, seis respuestas) afirma que, para marcar los cambios de subtítulos, utilizan líneas en blanco y el 30,8 % (cuatro casos) asegura usar códigos de tiempo. El resto de opciones proporcionadas solo corresponden a una respuesta cada una.

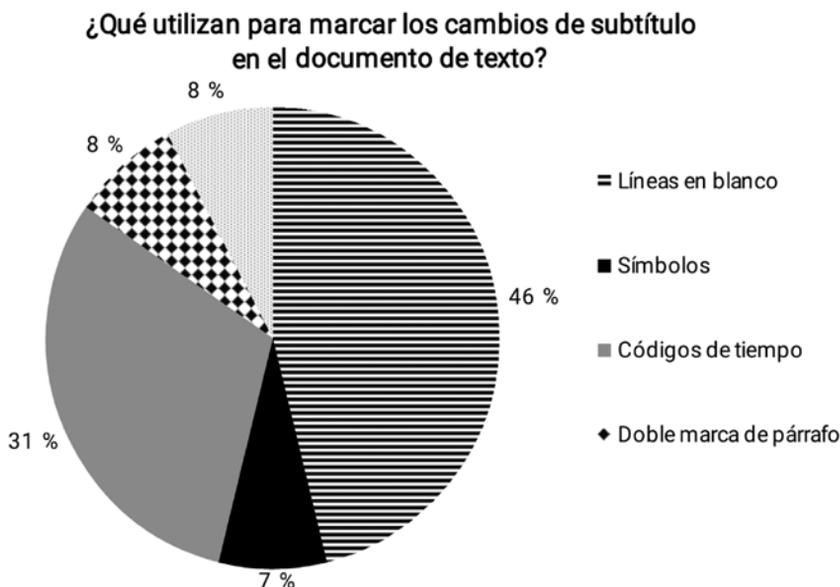


Figura 15. Marcas para indicar los cambios de subtítulos en el texto

En cuanto a en qué casos utilizan los TCR en el documento de texto, de las 13 respuestas, cinco (38,5 %) afirman que los utilizan en todos los casos, mientras que dos (15,4 %) aseguran que lo hacen después de una pausa de determinada duración y otras dos que lo hacen cuando hay diálogos rápidos, tal y como muestra la figura 16. Estos datos vuelven a señalar la falta de tendencia en las marcas para indicar cambios de subtítulo en editores de texto y la heterogeneidad en las preferencias de cada empresa y cliente.

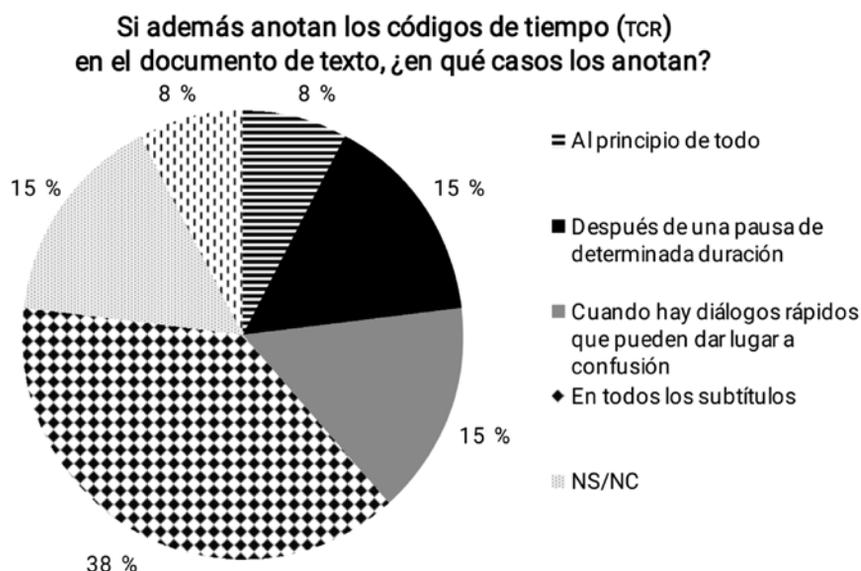


Figura 16. Casos en los que se anotan los TCR en el texto

4.4. Conclusiones

El análisis de los datos obtenidos permite concluir que existe una serie de *tendencias débiles* (que en este libro entendemos como prácticas extendidas entre el 65 % y el 85 % de los encuestados) y *tendencias fuertes* o convenciones (entendidas como prácticas extendidas entre más del 85 % de los encuestados) en cuanto a la forma y segmentación del subtítulo que sin duda resultarán de interés para profesionales de la subtitulación y traductores en formación, así como para docentes de esta modalidad.

En primer lugar, en relación con la forma o apariencia del subtítulo, podemos afirmar que existe una convención clara: los subtítulos aparecen en la parte inferior de la pantalla y centrados. Además, se observa una serie de *tendencias* que apuntan, en primer lugar, a la preferencia de subtítulos de dos líneas frente a los de una línea. No obstante, este resultado ha de tomarse con cautela, puesto que esta preferencia dependerá del

ritmo del texto audiovisual, tal y como ya apuntaban publicaciones anteriores sobre la preferencia de subtítulos de una y dos líneas (Díaz Cintas y Remael 2007) y como señalan los propios participantes de este estudio. En segundo lugar, el máximo de caracteres por línea oscila entre 35 y 40, como ya apuntan algunas publicaciones anteriores (Chaume 2004; Díaz Cintas y Remael 2007). En tercer lugar, se tiende a la no intervención de dos personajes en una sola línea y, por último, al uso del color blanco, tal y como recomiendan publicaciones anteriores (Díaz Cintas y Remael 2007). No hay consenso entre las empresas encuestadas en relación con el tamaño de letra, aunque parece que la mayoría se inclina por utilizar el tipo Arial, como ya recomendaban Díaz Cintas y Remael (2007). En este sentido, podemos hablar de cierta homogeneidad en las empresas españolas en relación con la forma o apariencia del subtítulo. Esta homogeneidad puede perfectamente trasladarse a la docencia en TAV de las diferentes facultades y, de hecho, las convenciones que aquí se observan coinciden, en términos generales, con las convenciones impartidas en el itinerario de TAV de la Universitat Jaume I. Además, estas observaciones corroboran la necesidad del contacto empresa-universidad para la adquisición de conocimientos y destrezas necesarios en la disciplina. No obstante, es imprescindible, en la docencia de la TAV, ser conscientes de que estas convenciones no son fijas, sino que pueden ir cambiando con el tiempo y de que, en última instancia, hay cuestiones de forma y apariencia, como hemos observado por ejemplo con el tamaño de letra, que deberán adecuarse a las necesidades y preferencias del cliente, al *software* utilizado o al tipo de archivo de entrega y finalidad de los subtítulos. En este sentido, el contacto empresa-universidad permite ya contar con documentos que detallan las convenciones de diferentes estudios y clientes que se están aplicando a la docencia de la TAV.

En segundo lugar, los datos muestran una convención evidente que apunta a la segmentación del subtítulo en unidades de sentido lógicas y sin dejar al final de línea o de subtítulo categorías oracionales como preposiciones o artículos. Esta práctica está en consonancia con publicaciones recientes que aseguran que la segmentación en unidades de sentido

lógicas permitiría un procesamiento del subtítulo más cómodo y eficaz (Rajendran *et al.* 2013) y con las preferencias de la audiencia (Gerber-Morón y Szarkowska 2018). Publicaciones que, además, confirman las recomendaciones e hipótesis en cuanto a la segmentación y procesamiento de los subtítulos ampliamente usadas en la disciplina (Ivarsson y Carroll 1998, Karamitroglou 1998, Díaz Cintas y Remael 2007).

Por último, no hay consenso en relación con el uso de plantillas de subtitulación o el uso de símbolos y códigos de tiempo para marcar el cambio de subtítulo en el caso de que se utilicen editores de texto para generar subtítulos. Esta falta de consenso en cuanto al proceso con la utilización de editores de texto puede deberse a que la industria pocas veces trabaja hoy en día con archivos que no sean directamente de subtítulos, ya sea en almacenamiento local o en la nube. En cualquier caso, estas cuestiones parece que están lejos de mostrar una tendencia y han de consensuarse siempre con el cliente final.